

## Lo que el agua no se llevó. El rescate de la memoria

Gisela Larsen y María Cristina Pauli

### Introducción

En abril de 2013, en La Plata, se produjo una gran inundación que afectó a más de la mitad de la ciudad. Algunos de los barrios afectados fueron Los Hornos, San Carlos, Villa Elvira, Tolosa, La Loma, Barrio Norte. Una de cada cuatro personas se vieron directamente afectadas por la catástrofe, mientras que la cifra ronda el 60% de la población del partido si se contemplan los que perdieron un auto o los que sufrieron otro tipo de perjuicios. En lo psicológico, los daños no pueden ser cuantificados, pero la tragedia dejó secuelas en la mayoría de la población, según el relato de “médicos sin fronteras” que saben de este tipo de tragedias (Funes, 2003), y de acuerdo con los relatos recogidos. Muestra de ello es la psicosis que se generó en la última tormenta, a tres años del hecho traumático, por un mensaje viralizado que anunciaba una nueva inundación en la ciudad y que generó el cierre de comercios, escuelas y una verdadera crisis de pánico en muchas personas (*La Nación*, 2016).

Lo cierto es que la experiencia vivida fue muy traumática, por lo inesperada, por lo experimentado a la fuerza, por la necesidad de preservación de vidas propias y ajenas y por lo efectivamente perdido. En la convicción de que es necesario generar cauces de diálogo para poder hablar de lo que nos pasó, exteriorizar lo que sentimos y, de ese modo, superar las consecuencias psicológicas del hecho, llevamos adelante un voluntariado desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con el objetivo de rescatar la memoria de los actores sociales damnificados, directa o indirectamente, mediante el relato de los protagonistas. To-

mar el mapa del partido de La Plata para visualizar los barrios damnificados nos brindó la posibilidad de ver una realidad que se replicaba en cada rincón de la ciudad. El trabajo de campo nos permitió tener un conocimiento directo de las distintas situaciones, tal como la altura del agua, vidas perdidas, evacuación, autoevacuación, asistencia de defensa civil, daños materiales. etc La realización de entrevistas, la selección entre más de 50 entrevistados, la posterior grabación de testimonios y las reflexiones expresadas en una radio abierta fueron los materiales necesarios para la producción de la pieza sonora final.

### Las radios de La Plata, un antes y un después de la inundación

Los medios de comunicación y, en especial, la radio, fueron la fuente informativa para muchas de las personas que no estaban en la ciudad de La Plata y les interesaba lo que estaba ocurriendo durante y después de la inundación.

Para los afectados, que carecían de energía eléctrica, la radio pasó a ser la única fuente informativa, pues a pesar de que los estudios estaban inundados, la falta de electricidad y las adversidades del momento, muchas lograron seguir comunicando.

El rol de las emisoras fue mutando al ritmo de la necesidad. No solo fueron emisoras, se transformaron en centros de recepción de información y demandas de los vecinos. Fueron parte del trabajo organizado que surgió para dar respuesta a la emergencia que se vivía, y aun las radios comerciales vivieron una transformación momentánea de sus objetivos comunicacionales.

### Audios para pensar y sanar

Mediante nuestro trabajo, “El rescate de la memoria”, mostramos una producción radiofónica en formato de “enlatados grabadas”,

con las vivencias de los ciudadanos durante y después de la catástrofe como así también la necesidad de expresar lo ocurrido, sus sensaciones y recuerdos mediante sus relatos.

Se trata de un CD con diez producciones de piezas sonoras radiofónicas que conforman la narración de diferentes temáticas. Mencionamos algunas de ellas: Experiencias vividas; Rescates; Solidaridad; La radio a pesar de todo; Contenciones humanas; La fuerza de la organización; Asambleas barriales; La cultura después del agua; Vidas perdidas; y Solidaridad a secas (se pueden bajar de la página <http://perio.unlp.edu.ar/node/6394>).

Utilizamos el método de trabajo de campo para tomar contacto con los que serían los protagonistas de los relatos, trabajo de recopilación bibliográfica, cartográfica, entrevistas con entendidos en las diferentes temáticas de las distintas unidades académicas, y particulares.

Nuestro objetivo fue colaborar con la exteriorización del trauma vivido el 2 de abril de 2013; y lo hicimos a través de los testimonios y difundiendo en las redes de comunicación radial y digital lo investigado durante el trabajo de voluntariado.

La hoja de ruta en cuanto a la coordinación de la búsqueda de información estuvo marcada por las vivencias, las pérdidas y la necesidad de preguntar y de contar. Tal como lo tratamos desde el Taller de Producción Radiofónica II de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, buscamos generar cauces de diálogo, que la gente pueda contar lo que pasó y lo que sintió, tanto al dar testimonio como al escuchar los programas.

Estos proyectos, que comenzaron por lo acontecido y continuaron por la información recabada, no terminan en la producción radiofónica, sino que pasan a ser disparadores cada vez que se lo escucha en una radio o se lo trabaja grupalmente. Recuperar la historia de la ciudad inundada contribuye a aliviar la carga personal y también a construir una comprensión colectiva del fenómeno que nos afectó.

Desde el Taller encaramos estos proyectos porque como sostiene Claudia Villamayor en la propuesta de cátedra:

la Comunicación radiofónica es un hecho cultural relacional y dialógico, mucho más que una tecnología; es ejercicio y praxis de interlocución en el espacio público, a partir de iniciativas mediáticas que provienen de medios públicos, privados, comunitarios y en internet. Habilita modos expresivos diversos que se recrean con las épocas y la relación comunicativa entre público, productores/as y creadores de la realización radial. Mirarla y comprenderla, estudiarla y habilitar espacios de enseñanza-aprendizaje para aprehenderla, requiere también desnaturalizar enfoques y creencias meramente instrumentales; se hace necesario desnaturalizar su comprensión como medio unívoco para comenzar a comprender la realidad arrasada por el agua. La transformación es un proceso social, con dimensiones colectivas e individuales. Para transformar la realidad primero hay que conocerla, poder analizarla, cuestionarla y también relatarla. En estas acciones se suceden procesos personales y grupales, que se dan paralelamente, completándose el cambio de cada persona con el progreso del grupo.

En las experiencias de voluntariado llevadas adelante como parte de nuestro trabajo universitario desde el Taller de Producción Radiofónica II, fuimos partícipes de estos procesos, de prácticas, de reflexiones y de acciones, posibilitando desatar y destacar la necesaria palabra. Este voluntariado se concretó con el objetivo de rescatar la memoria de los actores sociales tomando contacto con ellos y registrando sus testimonios.

### Cada quien con su realidad y lo que vino después

Tanto el barrio Las Palmeras, una zona que fue totalmente cubierta por el agua dejando a la luz las necesidades de un asentamiento (que eran previas y que persisten tras la inundación) como otros barrios: Barrio La Loma, 19 de Noviembre Berisso, Villa Argüello, Barrio Toba, etc., resultaron igualmente vulnerables ante hechos de esa magnitud. Todos sufrieron pérdidas humanas y materiales, en-

fermedades; debieron recurrir a la atención pública, etc. Se organizaron de diferentes maneras para hacer trascender sus reclamos, dar a conocer su realidad o pedir atención a determinada problemática. Es así como surgieron las organizaciones y asambleas barriales pos inundación. En ambas realidades también existieron héroes anónimos, personas solidarias, diferentes entidades y, sobre todo, almas inundadas que, mediante la comunicación o el contacto con el otro, pudieron hacer más llevadero su dolor.

Una de nuestras entrevistadas sintetiza la experiencia de esta manera:

en ese momento lo público se transformó en privado y lo privado se hizo público, se transformó en un bien común la donación de tiempo, la solidaridad para limpiar lo ajeno, el acompañar y compartir historias.

La vivencia de esta situación dejó en evidencia la falta de muchas cosas, entre ellas un plan de evacuación difundido adecuadamente (aún inexistente), un plan de contención organizado y una política de comunicación en situaciones de catástrofe. Pero también dejó una semilla, el trabajo en red entre emisoras, iniciado a partir de la emergencia, generó lazos que se fueron fortaleciendo en diversas coberturas. Y desde marzo de 2016 cinco radios comunitarias integrantes de FARCO producen en conjunto el Servicio Informativo Regional, que consiste en panoramas informativos de actualidad de la región de La Plata, Berisso y Ensenada.

## Bibliografía

<http://www.lanacion.com.ar/1937349-panico-y-psicosis-en-la-plata-por-un-falso-audio-de-whatsapp-advertia-sobre-la-llegada-de-un-tornado>  
Funes, J.C. (2003): Inundación Santa Fe-Río Salado, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.